



Iglesia Cristiana Gracia y Amor

Sola Escritura, Sola Fe, Sola Gracia, Solo Cristo, Solo a Dios la Gloria

www.iglesiacristianagraciayamor.org

EL HOMBRE, RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

ALGUNOS LLAMAN A GRESHAM MACHEN un campeón de la ortodoxia, por su biblicidad. El autor se propone proclamar un concepto bíblico del hombre, en contraste con las teorías humanistas. Lo hace presentando los estragos del pecado en contraste con las maravillas de la Gracia, intentando acercarse de manera sistemática desde un enfoque teológicamente reformado.

El autor cita algunos autores con los cuales se siente deudor, Charles Hodge, B.B. Warfield y Geerhardous Vos, los cuales fueron sus maestros, siendo además eminentes teólogos que influyeron en su pensamiento, mostrando así honestidad intelectual.

El autor inicia con una visión pesimista, tanto del mundo como de la iglesia misma. Frente a este mundo vacilante y efímero se yergue la Biblia como Palabra de Dios. Ella revela a Jesús, no como un simple líder ejemplar, sino como el verdadero Dios que ha venido a buscar al hombre impotente en su pecado.

A partir de los decretos de Dios abate el concepto deísta de Dios. Dios es alguien actuante, es una persona y actúa con libertad, pero una libertad conforme a su naturaleza. Además, tiene un propósito en todo lo que hace. Sus decretos son incambiables, aunque a veces algunos pasajes, como por ejemplo Génesis 6:6, parecen contradecirlo. Sin embargo, la Biblia utiliza un lenguaje antropomórfico para enseñarnos que Dios nos trata como personas, ya que Dios conoce que nosotros sí somos cambiantes en nuestros propósitos.

Como si estuviese hablando con su objetante, el autor aborda de una manera apologética el problema de cómo funcionan los decretos de Dios, sin violar la voluntad libre de sus criaturas. Paso a paso va combatiendo las objeciones humanas que se levantan contra la presciencia de Dios. Responde a la pregunta, ¿si todo ha sido decretado, también lo es el pecado? ¿Es Dios autor del pecado? Todas estas son preguntas que el autor trata de contestar.

Enfrenta con autoridad las objeciones más agudas acerca de la doctrina de la predestinación, yendo a través de las epístolas de Pablo. “Los hombres no están predestinados porque creen, sino que pueden creer porque están predestinados” Trata de aclarar algunas interpretaciones erróneas acerca de la predestinación. “No quiere decir que la elección de algunos hombres por parte de Dios para salvación sea arbitraria y sin razón buena y suficiente. No quiere decir que Dios se complazca en la muerte del pecador; no quiere decir que la puerta de la salvación esté cerrada para todo el que entrará, no quiere decir que el hombre vive desesperado por pensar que la gracia de Dios no le vaya a ser concedida. El horror con que a menudo se contempla esta gran doctrina de la Biblia se debe a lamentables malentendidos con respecto a su significado.”

Plantea una discusión interesante sobre el tema de los milagros, lo cual es motivo de mucha confusión. Milagro es “un suceso externo producido en forma inmediata por el poder de Dios” Hay que diferenciar entre milagros propiamente dichos los cuales ya pasaron y “obras maravillosas de Dios”, en éstas Dios usa recursos naturales.

En su enfoque antropológico explica que el hombre fue creado como cuerpo y alma, en contra del concepto tricotómico prevaleciente hasta hoy. Aborda la caída del hombre, la cual no tomó a Dios por sorpresa, sino que “el pecado del hombre ocurrió de acuerdo con el consejo de la voluntad de Dios” Pone además al descubierto teorías equivocadas acerca del pecado. Pecado dice el autor es “cualquier falta de conformidad con la ley de Dios o trasgresión de esta.”

El libro termina exponiendo la triste realidad del pecado, la cual ha afectado a todo el género humano, incluyendo a los niños. Adán, como representante del género humano, cayó en pecado y con él cayó todo el género humano. Este pecado original trajo como consecuencia la muerte espiritual. “como justo castigo del pecado de Adán, Dios retiró su favor y las almas de todo el género humano quedaron espiritualmente muertas.”

Finalmente, hace un análisis sobre el error de la posición pelagiana del pecado, afirmando que el hombre está totalmente depravado e incapaz de salvarse a sí mismo. Solo la gracia de Dios es suficiente para levantarlo de la muerte. Aunque el libro no es propiamente un tratado teológico sistemático, me parece que es muy importante por su carácter apologético, por lo tanto, satisface su cometido en cuanto a un enfoque antropológico desde la perspectiva bíblica. Es muy necesario hoy que las iglesias definan cuál es su concepto del hombre, pues dicha respuesta definirá también los enfoques eclesiológicos y evangelísticos que la iglesia ha de aplicar en el presente.

Marzo de 2002. Elaborada por Orosmán Rozo.

